

Rescate de pardelas cenicientas (*Calonectris diomedea*) durante su migración postnupcial por Ceuta



Joaquín López Rodríguez¹ y Miguel Ángel Guirado Cajal¹

¹ Sociedad de Estudios Ornitológicos de Ceuta

La contaminación lumínica es uno de los problemas que tienen las pardelas cenicientas en su paso por Ceuta. Tal vez sea difícil de entender cómo, en un lugar que está a más de 250 km de la colonia de cría más cercana, se pueda dar este problema en un ave pelágica. La explicación se encuentra en el “extraño” recorrido que hacen las pardelas en su ruta migratoria que, en vez de embocar directamente el Estrecho, siguen hacia el sur y cuando se encuentran con la costa africana cambian el rumbo y costean la bahía sur de Ceuta, pasando muy cerca de sus playas.

Este acercamiento a la costa se ve peligrosamente incrementado cuando cae la noche, especialmente cuando llegan los jóvenes del año que, debido a su inexperiencia, se dejan engañar por el potente alumbrado de las ciudades.

Para evitar los efectos negativos de la contaminación lumínica en las pardelas cenicientas, nuestra asociación solicita todos los años el apagado de las luces de las playas de la bahía sur, y se consigue un apagado parcial de las luces de la playa de la Ribera. Sin embargo, la playa del Chorrillo, el puente del paso elevado de Miramar y la calle Independencia (situada encima de la playa de la Ribera) siguen con una iluminación excesiva.

Debido a ello, estos lugares han sido los “puntos negros” dónde se han producido la mayoría de los accidentes de este año. La primera pardela apareció el 27 de octubre en la calle Independencia. Tras ella, dos más esa misma noche,

una en la playa de la Ribera y otra en la del Chorrillo. La mañana siguiente nos llegó el aviso de una nueva pardela localizada en la escalera central de la playa del Chorrillo y ya por la noche del 28 de octubre se localizó otra pardela más en la calle Independencia.

Estos cinco ejemplares fueron liberados con éxito en la mañana del 29 de octubre.

Esa misma mañana apareció otra nueva pardela en un sitio nada habitual, la Mezquita de Mouley El-Mehdi, acurrucada debajo de un banco. Esta pardela fue recogida por la empresa Ecoservicios y fue entregada a nuestro compañero y veterinario Miguel Ángel Guirado.

La mañana del 2 de noviembre el aviso llegó por Facebook. Alguien puso en un grupo que en la playa del Chorrillo había una “gaviota” que no podía volar. La foto no dejaba dudas, era una pardela y rápidamente nuestra compañera Miriam se acercó a recojerla.

La noche del 3 de noviembre, mientras hacíamos la ronda por la playa de la Ribera, avisaron a Andrea de una pardela que había caído en la carretera a la altura de Miramar y hasta allí nos dirigimos para rescatarla. Al final resultó ser un doble rescate, porque nos avisaron de otra en el puente elevado que pasa por encima de la carretera y que conecta la barriada con la playa.

Para finalizar, la última pardela de la temporada la trajeron de Obimasa en malas condiciones, por lo que tuvo que pasar tres días en recuperación antes de liberarse el domingo 9 de noviembre.

En total, la temporada se cerró con 10 rescates, un número elevado con respecto a las tres últimas temporadas, en las que el apagado parcial de alumbrado de la playa de la Ribera había tenido un efecto positivo.

Todas las pardelas recuperadas fueron ejemplares jóvenes del año y se liberaron en buenas condiciones.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha llevado a cabo por un equipo de personas voluntarias: Mila Martínez, Miriam Verdú, Miguel Ángel Guirado, Violeta Pina, Jessica Pérez, Andrés Martínez, Jorge Cutillas, Joaquín L. Castillo, Manuel Rodríguez, Sonia Ávila, Andrea Guirado y Joaquín López.

Agradecer también a la empresa ECOSERVICIOS y a OBIMASA por haber colaborado en el rescate de pardelas.

A la Ciudad de Ceuta por financiar a la Sociedad de Estudios Ornitológicos de Ceuta.